

I.A

GRAPILLIA

F 1233

. I24

I5

183

F. J.

151



1020002605



105183

la opinion, que le dice, que no dará cumplido lleno á sus deberes, si no se esfuerza por colocar sobre todos los intereses de partido y de personas el abreviado programa de su administracion que con-
signa: *Sobre la Constitucion nada, sobre la Constitucion nadie.*

Respecto de los Estados de la Federacion, el pueblo mexicano tiene delante de los ojos y para resolverlo, el problema: de si ha de imperar el capricho y la fuerza, ó las leyes: de si ha de abandonar sus destinos á la voluntad de las facciones, ó las identifica con la Constitucion, que garantiza sus libertades y sus derechos: de si ha de hundir en el abismo de los motines militares, su independenciam y su porvenir, ó si le pone un freno á todas las ambiciones ilegítimas y dá á conocer que es un pueblo que quiere enérgicamente se acate su voluntad soberana.

Dura es la nueva prueba á que se quiere sujetar á la Nacion; pero los intereses que defiende el Gobierno de la Ley son tan preciosos, que no duda en sacrificarse por ellos hasta perecer en la demanda ó hacerlos triunfar, ni vacila en creer lo seguirán en su empresa, Estados que, como el que vd. dignamente gobierna, han sabido comprar con su sangre el lugar que ocupan entre los pueblos libres.

Acepte vd. los testimonios de mi alta consideracion.
Independencia y Libertad. Querétaro, Diciembre 1º de 1876.

PRIETO.



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

MANIFIESTO

DEL

PRESIDENTE INTERINO CONSTITUCIONAL

DE LA REPUBLICA,

Sobre las negociaciones seguidas con el
Sr. D. Porfirio Díaz.

PA pronta y estrepitosa caída de los falsificadores del sufragio popular, debida no tanto á los triunfos alcanzados por las armas revolucionarias y las sostenedoras de la legalidad, cuanto al peso irresistible de la opinion pública, hacia vislumbrar la grata esperanza de que la República Mexicana entrase al fin en el sendero trazado por el órden constitucional, á la sombra benéfica de la paz restablecida definitivamente.

Un amargo desengaño no ha tardado en demostrar, que es todavía una ilusion lo que tanto anhela el pais entero, despues de cincuenta años de convulsiones políticas. La nacion vá á verse envuelta de nuevo en los horrores de la guerra civil, no ya por el afianzamiento de sus instituciones, sino por motivos fútiles, merecedores de la mas dura calificacion.

La necesidad imperiosa de que sean bien conocidos los antecedentes de la lucha que vá á entablarse, me obliga á tomar la pluma para referir, tomándolo de documentos auténticos, que bien